

Adviento

¡Hola! Nos llamamos José y María y les queremos contar **QUÉ ES** el Adviento.



¿Viento? Pero si hoy no hace viento.

Adviento significa **VENIDA**. Y es que en Adviento esperamos la venida de alguien.



Esperamos la venida del Niño **JESÚS**.



Esta espera dura **CUATRO SEMANAS**. Adviento son las cuatro semanas antes de Navidad.

Pero, ¿qué estamos cuatro semanas esperando sentados a que nazca Jesús?



Durante el Adviento no esperamos quietos, sino que debemos preparar nuestro corazón para el nacimiento de Jesús, con unas **ACTITUDES:**



Debemos ir por la vida con **ESPERANZA y ALEGRÍA**.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



1er Domingo de Adviento

Año 13 Número 641 1 de diciembre, 2013 Diócesis de Ciudad Guzmán

Nunca es tarde

■ Iniciamos un nuevo año litúrgico con el Adviento; tiempo de preparación a la venida del Salvador. En este primer Domingo san Mateo nos habla de velar y estar preparados porque se acerca del final de los tiempos. Es una invitación a poner atención y discernir el "querer" de Dios en el aquí y ahora, actitud que todo buen discípulo de Jesús debemos cultivar.

Prevención

¡SI NO HUBIERAN TALADO TANTOS BOSQUES, NO HABRÍA TANTA DESTRUCCIÓN POR LAS INUNDACIONES!

¡NUEVA INUNDACIÓN!
¡CUENTOS DE DESAPARECIDOS!
¡DESALZADOS!
¡EVACUADOS!



En el texto, Jesús nos dice que lo importante no es saber cuándo será su segunda venida, sino cómo nos estamos preparando para ello. Por eso hace referencia a los tiempos de Noé en que la gente también "comía y bebía y se casaba"; llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así mismo, el Señor vendrá en cualquier momento de aquí la necesidad de estar vigilantes y preparados.

Las primeras generaciones cristianas dieron mucha importancia a esta vigilancia. El fin del mundo no llegaba tan pronto como algunos pensaban. Sentían el riesgo de irse olvidando poco a poco de Jesús y no querían que los encontrara dormidos. Al pasar el tiempo, los cristianos fueron perdiendo esta conciencia y se instalaron a un estilo de vida conformista y mediocre.

Han pasado más de dos mil años y las condiciones de hoy son muy parecidas a las que se vivían en tiempos de Noé. La mayoría vivimos en el "sueño" de la riqueza y la comodidad; esclavos del consumismo y el ansia del tener; hambrientos de placer, con muy poco compromiso con las necesidades de los más vulnerables y el raquíto espíritu comunitario porque "cada quien se rasca con sus propias uñas" y "el que tiene más saliva come más pinole".

Nunca es tarde para escuchar la llamada de Jesús a vivir vigilantes. En este tiempo de adviento vivamos nuestra fe con esperanza.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 121)

R/. Vayamos con alegría
al encuentro del Señor

¡Qué alegría sentí, cuando me
dijeron: "Vayamos a la casa
del Señor"! Y hoy estamos
aquí, Jerusalén, jubilosos,
delante de tus puertas. R/.

A ti, Jerusalén, suben las
tribus, las tribus del Señor,
según lo que a Israel se le
ha ordenado, para alabar el
nombre del Señor. En ella
están los tribunales de justicia,
en el palacio de David R/.

Digan de todo corazón:
"Jerusalén, que haya paz
entre aquellos que te aman,
que haya paz dentro de
tus murallas y que reine
la paz en cada casa" R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Sal. 84, 8)

R/. Aleluya, Aleluya

Muéstranos, Señor,
tu misericordia y danos
tu salvación!

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(2, 1-5)

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: "Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor".

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(13, 11-14)

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse, más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(24, 37-44)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Pregón de Adviento



Les anuncio que
comienza el Adviento.
Levanten la vista, límpiense los ojos,
miren el horizonte.
Dense cuenta del momento.
Agudicen el oído.
Escuchen los gritos,
el viento, la vida...

Empezamos Adviento,
y una vez más renace
la esperanza en el horizonte.
Al fondo, clareando ya, la Navidad.
Una Navidad íntima, pacífica,
fraternal, solidaria, encarnada,
pero también superficial, desgarrada,
violenta; mas siempre surcida
con la esperanza.

Es Adviento, esa esperanza que
todos llevamos en las entrañas;
una llama imposible de apagar,
Un camino de solidaridad bien
recorrido; Una alegría contenida
en cada trayecto y proyecto;
una gestación llena de vida; un
anuncio contenido de buena nueva.

Esten alerta y escuchen.
Lleno de esperanza grita Isaías:
Caminemos a la luz del Señor.
Con esperanza pregona
Juan Bautista: Conviértanse porque
ya llega el reino de Dios.

Ullibarrí, Florentino